

Comisión Provincial

EXTRACTO DE LA SESIÓN DEL DÍA 7.

La presidió el Sr. Poggio, y concurrieron los vocales Sres. Casabuena, Velázquez, Pineda, Leal, Febles, y Rodríguez Pérez.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se tomaron los acuerdos siguientes:

Declarar: inútiles para el servicio de las armas, á los mozos Pedro Torres Casanova, Marcelo Reyes Torres y Sixto Alvarez Marrero; útil condicional, á Miguel Alonso Bello; é inútil, á José Miranda Regalado.

Que en el día de mañana comparezcan nuevamente los mozos Bernardo Díaz Regalado, Tomás Hernández Delgado y Sotero Perera Alvarez, para que otra vez sean reconocidos á fin de dirimir la discordia surgida entre los médicos militar Sr. Alemán y el civil Sr. Dugour, respecto de sus respectivas exenciones.

Prevenir á los ayuntamientos de Adeje, Arico, Arona, Guía y Vilaflor, que si para el 28 del corriente mes no remiten los documentos y mozos del reemplazo de 1891, se adoptarán en su contra las medidas de rigor que son consiguientes.

Consultar al Gobernador civil que procede ordenar al Ayuntamiento de Santa Brigida devuelva á los herederos de D. Bruno González las 48'64 pesetas que pagaron por el repartimiento extraordinario para cubrir el déficit de su presupuesto de 1888 á 89, por no corresponderles cuota alguna en el mismo.

Separar de su destino al Agente ejecutivo que actúa contra los Ayuntamientos de la isla de Fuerteventura, D. Agustín del Toro, y nombrar para que le reemplace, á D. Juan Castro González. Se levantó la sesión.

Crónica

Ayer tarde regresó de Canaria el vapor correo *Africa*. Dejó un pasajero; tomó correspondencia, ganado vacuno y frutos y salió hoy para Cádiz con los siguientes pasajeros:

D. Segismundo Bermejo.—D. Hugo Abresch.—Don José Castellanos.—Don Francisco Alfonso Sanzano.—D. Isidoro Pérez Hernández.—D. Diego Claudio Rodríguez.—D. Juan Barberá Pallier.—D. José Ortiz Carrara.—D. Juan Moreno.—D. José Kábana Valcarcel.—Don Antonio Medina y 1 hijo.

Esta mañana llegó, de Canaria, el vapor español *León y Castillo*. Dejó y toma pasajeros, correspondencia y carga y sale para el puerto de su procedencia, despachado por la compañía de vapores interinsulares.

También llegó hoy, de Santa Cruz de la Palma, el vapor español *Viera y Clavijo*. Dejó y tomó pasajeros, correspondencia y carga y salió para Canaria, despachado por la misma compañía.

Hasta después del medio día ha detenido hoy su salida para Cádiz el correo *Africa*, esperando el regreso del crucero *Isla de Cuba*, que debió llegar anoche de

fermedad bastante grave que le obligó á guardar cama y á no salir de su habitación en una temporada.

Esta respuesta encantó á Adela, que se apresuró á escribir á Luciano animándole á que fuese á Menton á pasar la convalecencia.

Esperant dejó pasar unos cuantos días para contestar que muy pronto se pondría en camino, así que estuviese algo repuesto haciéndosele muy largo el tiempo que tardaba en volverla á ver así como á la señorita Simona.

Por lo que hace á ésta, por más que sintiese hacia Esperant un vivo reconocimiento por los servicios prestados á su madre, lo mismo que á ella, tenía grabado en el corazón el recuerdo de su buen padre, y dominada por el amor que profesaba á Alberto, lo que sentía por Luciano eran impulsos de una sincera amistad, producto de una naturaleza generosa y agradecida, pero que la ausencia no aumentó ni disminuyó.

XXI

Hallándose en esta disposición de ánimo se comprende que el anuncio de la próxima llegada de Luciano á Menton no la emocionase lo más mínimo, no experimentando ni con mucho la viva satisfacción

Río de Oro con el relevo de la guarnición de aquella factoría.

Tampoco hoy ha podido reunirse la Diputación provincial por falta de asistencia de Sres. Diputados.

Dice *El Liberal*:

«En Madrid se han reunido los diputados de esta provincia para estudiar el asunto del aumento de subvención solicitado por la Compañía de vapores correos interinsulares como único medio de continuar el servicio.

La opinión de todos aquellos representantes es que la solicitud no puede prosperar, atendidas las bases que rigen en la contratación de servicios públicos: pero entienden que sería viable una combinación merced á la cual la misma compañía interinsular se encargara también del servicio entre Cádiz y las islas, reuniendo en una las dos subvenciones.

Informado del asunto por su agente en Madrid, Mr. Jones, director de la casa Elder, Dempster y C.^a espérasele de un día á otro en esta ciudad donde conferenciará con el representante de la Compañía, Sr. Ramos, estudiando la conveniencia de realizar esa combinación.

A propósito del servicio de correos entre Cádiz y estas islas, *Las Novedades* ha oído que piensa hacer proposiciones para encargarse del mismo la importante casa armadora de Pinillos, Saenz y C.^a; pero según nuestros informes, la noticia no tiene fundamento.

En cambio, se asegura que la empresa de *Navegación é Industria* tiene en construcción en Inglaterra un vapor que será dotado de todos los adelantos modernos.

Para la designación de sindicos y clasificadores que les representen en el próximo año económico, se reunirán mañana, 15, en la Administración de contribuciones:

A las 12, los vendedores de tejidos de algodón;

A la una, los vendedores de sedas y cintas;

A las 2, los de gorras y camisolines;

Y á las 3, los de libros y efectos de escritorio.

Según dicen de Londres, han sido presos los autores de un crimen cometido en las mismas circunstancias que el asesinato de Gouffé.

Durante el mes de Diciembre último fué hallado en una torrentera próxima á San Remo el cadáver del doctor Lindemann, médico que gozaba fama envidiable en Manchester.

Se supuso que la muerte había sido producida por un accidente ó que el doctor se había suicidado.

Mas la policía, que tenía algunos motivos para no aceptar suposiciones tales, ha estado haciendo pesquisas desde el día que fué hallado el cadáver y el resultado de sus investigaciones ha sido tal, que en la última noche procedió á detener á una mujer y á un hombre.

La policía ha podido averiguar que la mujer llevó al doctor á su morada, y que el hombre le robó y le dió muerte para

que se apoderó de la viuda al enterarse de la nueva.

La señora Vincent se alegró de la llegada de Esperant, porque no podría menos de facilitarle algunas diversiones ó distracciones muy necesarias para ella que se había acostumbrado á la vida animada de París, y que empezaba á cansarse de la monótona existencia de Menton, tan contraria á la que llevó antes del suicidio de Vincent.

Luciano que se detuvo antes en Marsella, Niza y Monte-Carlo, llegó una tarde á Menton, á los nueve días de haber salido de París.

Al día siguiente, á eso de las ocho de la mañana, se fué á rondar los alrededores de la villa en que habitaban Adela y su hija, y conforme á lo que esperaba, no tardó mucho rato en ver salir á Felipe.

Una tosecilla acentuada llamó la atención del ayuda de cámara, al que Esperant hizo una señal para que se reuniese con él.

Felipe se apresuró á cumplir la orden diciendo al mismo tiempo:

—¡Al fin llegasteis, señor!

—¡Qué! ¿Me esperan?

—Sí, señor, y con mucha impaciencia, sobre todo la señora.

conducir, por último, el cadáver de la víctima á la torrentera en que fué encontrado.

La revelación de lo ocurrido ha causado sensación extraordinaria por lo mismo que el crimen ha sido una segunda edición del asesinato de Gouffé.

Ayer se presentó en la Inspección de vigilancia el dueño de una carpintería establecida en la calle del Sol núm. 34, dando cuenta de que le habían sido robadas 50 pesetas. Gracias á las activas gestiones del inspector Sr. Farga Capella fué detenido el autor del hecho, ocupándosele parte de la cantidad robada.

Se dió conocimiento al Juzgado, el cual dispuso que el detenido pasase de la prevención á la cárcel.

Según tenemos entendido el Alcalde y todos ó la mayor parte de los concejales se muestran propicios á coadyuvar por todos los medios de que puedan disponer al mayor lucimiento de la fiesta de la Cruz de la Conquista, que una comisión de vecinos ha tomado á su cargo y se propone celebrar este año con mayor ostentación que en los anteriores.

Mucho nos complace que la opinión se vaya haciendo, y no perdemos la esperanza de que el proyecto de celebración de una gran fiesta anual sea pronto un hecho.

El *Diario de Avisos*, de Santa Cruz de la Palma, en su número 220 correspondiente al sábado 11 del actual, publica una carta dirigida al DIARIO DE TENERIFE y firmada por el Sr. D. José Cabrera López, cuya carta no hemos recibido. Debemos hacerlo constar así, aunque el aludido documento carece ya de oportunidad, toda vez que, por encargo del mismo señor Cabrera López nos ha escrito y hemos publicado sus cartas, el Sr. Don Juan N. Perera, poniendo en claro lo referente á la acusación contenida en un suelto de *El Noticiero de Caracas*.

La Junta Directiva de la filarmónica *Santa Cecilia* ha acordado prohibir terminantemente la entrada en el local de la Sociedad á todas las personas que no sean socios, pues parece que la aglomeración de gente en los ensayos ha sido causa de abusos.

Se nos suplica la inserción de la siguiente

Relación

de las cantidades recaudadas por la Comisión organizadora de la fiesta de la Santa Cruz, titulada de la Conquista:

	Rvn.
Sr. Gobernador Civil	40
Excmo. Sr. Capitán General	40
Excmo. Sr. General Gobernador	20
Sr. Alcalde	40
» Intendente Militar	20
» Coronel Azcárraga	20
» Subintendente	10
» Director de Sanidad Militar	20
Don Isidro Guimerá	20
» P. E.	20
» Juan Zum Berge	20
» Eduardo García	20
» Guillermo Delgado	25

—¡Ah!—exclamó Luciano con marcada satisfacción.

—Desde que estamos aquí esas señoras no han visto á nadie, y como es natural esto es contra su costumbre de antes. Ayer mientras estaban comiendo, la señora habló de vos á la señorita, diciéndole que no comprendía por qué causa no habíais llegado aún y que tendría gran alegría al veros.

—Es mucha amabilidad por su parte, mas hué de dejar arreglados algunos negocios en París y eso retrasó mi venida.

Y cambiando de tono preguntó:

—¿Os acordáis de lo que respondió la señorita Simona cuando la señora Vincent dijo esas palabras?

—La señorita habla muy poco, por más que no está tan triste como en París; la trágica muerte del señor fué un golpe terrible para ella.

—¿Y también para la señora Vincent?

—Sí, solo que la señorita es mucho más impresionable.

—¿Están aún descansando?

—La señora sí, porque nunca acostumbra á llamar á la doncella antes de las nueve, pero la señorita debe estar levantada.

—Sepárennos un poco de aquí, por-

D^{na}. Elena Penedo viuda de Gu-tiérrez 10
Un ciudadano 8
Un vecino 8
D. Ramón Gómez 5
Un vecino 4

Continuará.

—La Emulsión de Scott es la segunda providencia de los niños anémicos, raquíticos y escrofulosos.

(Recházese toda sustitución ó imitación.)

SRES. SCOTT Y BOWNE. Nueva York.
Muy Sres. míos: Tengo la satisfacción de manifestar á ustedes, que tanto en el "Hospital de Dolores" de esta ciudad, como también en mi clientela particular, he podido apreciar los excelentes resultados que se obtienen con el empleo de su Emulsión de Scott, en el tratamiento del raquitismo, escrofulas, anemia, y algunos padecimientos crónicos del aparato respiratorio.

De ustedes atento s. s. q. b. s. m.

DR. MANUEL OLIVERA.

MONTES

Un poquito de montes, parécenos que no estará demás.

Bien meditado el asunto, sacamos en consecuencia que el desmonte de estas infortunadas insulas, es efecto de lo que tal vez V, carísimo lector, menos se figura.

Acaso diga V. que los repetidos incendios, talas, etc. lo han ocasionado. Pero eso equivale, y perdónenos la franqueza, á tomar el rábano por las hojas. No se quedaria tan corto Perogrullo, que añadiría que se incendia y se tala porque hay quien se dedica á esas industrias. Y díganos ¿por qué cuando Tacón no se hurtaba allende, donde se ha hurtado antes y después de él? ¿sería porque entonces no había hurtadores allende?—No,—dirá V., sino porque no los dejaban valer.—Cojido lo tenemos;—decimos nosotros;—á ver ¿por qué hay en Canarias incendiarios y taladores? He aquí el *quid* de la cuestión. *That's the question*, como dijo Hamlet.

Hay esos bichos en las Canarias, por la mismísima razón que hay ratones donde no hay gatos, ó éstos son tan escasos, que no pueden atender á todos los ruidos, ó son de mala casta y holgazanes.

En efecto, el cuerpo auxiliar de montes es muy exiguo: consta de un personal reducidísimo: sus individuos no pueden atender á sus demarcaciones respectivas. Y si no bastan estas tres proposiciones, que al fin y al cabo afirman una misma cosa añadiremos por ahora que el cuerpo auxiliar de montes, su personal y sus individuos, lo mismo pueden servir en el monte que en la playa, ó donde hallen la comida.

¿No hemos visto un peón, verbigracia, meterse arriero, y luego entrar de portero en una oficina, y á renglón seguido sentar plaza de agente de policía, y después establecer un figón? Y ese jornalero, arriero, portero, celador y figonero, entendía de cava y de caballerías y de puertas y de orden público y de cocina, todo á la vez? Vamos, señor.

Pues lo mismo, poco más ó menos, acontece con el cuerpo auxiliar: sus indi-

que deseo que no me vea nadie y sorprenderles más tarde, y como tengo prisa para ofrecer mis respetos á esas señoras, vine á ver si os encontraba para saber que hora es la mejor para presentarme, causándoles la menor molestia posible.

—A las diez, llegaréis en el instante en que suelen disponerse para dar su acostumbrado paseo antes del almuerzo.

—¿No sería mejor esperar hasta la tarde?

—No, por cierto, y la acogida que os dispensará la señora os lo probará.

—Gracias, Felipe, no digáis á nadie que me visteis y hasta luego.

—Hasta luego, señor.

Alejóse Esperant muy satisfecho con las noticias que le había dado el ayuda de cámara, y á la hora convenida se presentó en la villa.

Al cruzar el umbral de la puerta del salón, que Felipe acababa de abrir para anunciarle, oyó que Adela pronunciaba una frase parecida á la del ayuda de cámara al verle.

—¡Al fin vinisteis, caballero!

Y levantándose de su asiento salióle al encuentro, ofreciéndole la mano mientras que Simona hacía otro tanto después de haber respondido sonriendo al saludo que

viduos buscaron destinos, halláronlos en los montes y procuráronlos: no hubieran hecho menos, si los hubieran hallado en la marina.

Hemos dicho que el cuerpo auxiliar de montes es muy exiguo. En efecto, hay más de un encargado de comarca que tiene bajo su inspección unas veinte y cinco mil hectáreas de terreno. Cuando ese pobre hombre esté en un extremo del bosque el incendiario estará en el otro aplicando la mecha, y el talador no temerá que oiga sus hachazos.

Es verdad que hay unos guardas, que se llaman guardas locales, nombrados por los ayuntamientos y a las órdenes del distrito. Unos guardas... A ver... unos guardas... que se llaman locales... nombrados por... distrito.

Que hay guardas locales, esto es, unos seres así denominados, no lo dudamos: tampoco que los nombren los ayuntamientos, que no solamente los nombran, sino que los pagan, ó deben de pagarlos; pero que obedezcan las órdenes del distrito, eso lo ponemos en cuarentena.

Si por ejemplo á V. ilustrado lector, lo nombra un ayuntamiento guarda local y le dice de buenas á primeras que posponga las órdenes del ingeniero á las municipales, so pena de ir á la calle ó á chirona, según las circunstancias, V., dignísimo lector, aunque nadie se lo agradezca cumple con su deber, ó renuncia el cargo y á san cargo, también según las circunstancias, y le dá con él al villano en los hocicos. Pero ¿qué puede V. esperar de un pobre hombre, ó de un perillán, que ya sabrá el ayuntamiento por qué lo ha nombrado? V. no puede esperar de él sino que obedezca el ayuntamiento, que á la primera de cambio le arma un caramillo y le limpia el comederio.

Pues admírese V. Los ayuntamientos suelen no pagar á los guardas locales ni un cuarto: los guardas locales no son propietarios, ni disfrutan de rentas, ni tienen más oficio ni beneficio que la guardería, y sin embargo, comen, beben, se visten y van tirando: algunos dá gusto verlos: otros parecen veteranos del imperio: este es enamorado, aquel matón, el otro bebedor, y todos obran á costa de sus bolsillos. Díganos, de donde salen esas misas?

Vaya, hermano, no se admira, no se pasma?

Pues ahí va el resto. A pesar de que los municipios pagan tarde, mal ó nunca á los guardas locales de montes, las plazas de guardas locales de montes raras veces están vacantes, y de todas partes constantemente las solicitan.

¿Qué significa esto?—Esto significa—dirá V.—que los ayuntamientos y los guardas locales marchan de acuerdo, y que unos y otros negocian con los montes.—Eso dirá V.; nosotros damos la llamada por respuesta, porque no podemos hablar de lo que no sabemos, puesto que el hecho nos parece curioso.

De modo y manera que $Gm + Gl = C A$; lo cual, en lenguaje vulgar, quiere decir: Guardas mayores más Guardas locales, igual á Carabina de Ambrosio.

Despejando la incógnita... Pero dejémosnos de despejos, que no se necesitaban para decir lisa y llanamente lo que verá el que lo leyere y lo oirá el que lo escuchare leer.

Exiguo el cuerpo auxiliar (compuesto de guardas mayores), deficiente por muchos conceptos el que llamaremos municipal,—ó sea el de guardas locales,—y en pugna el cuerpo de ingenieros con casi todos los ayuntamientos, ó hay quien ponga las cosas en su punto, y se acaban los incendios y las talas y también las usurpaciones, ó todo se lo lleva el mismo diablo.

¿Quién le pone el cascabel al gato? ¿A qué gato, al de la ciudad, ó al campesino? nosotros se lo quitamos al de la ciudad, que hace tiempo que lo tiene puesto (tan peligrosillo será ponérselo como quitárselo), y se lo encajamos al montés y talador. Al primero se lo quitamos, para que no espante al bellaco, y á éste se lo ponemos, para que se dé con su guarida. Gato con cascabeles ahuyenta los ratones, y se caza fácilmente: el montés se convierte en ratón. Y basta de parábolas.

Acontecía, por ejemplo, que en el monte tal ó cual, cuando el guarda mayor andaba descarriado y el local tal vez en el

ajo (andar en el ajo se dice del que se mezcla en ciertos negocios), se derribaban unos cuantos árboles, se exportaban las maderas y se incendiaba lo talado; que en otro monte echaban abajo doce pinos, remataban ocho y vendían cuatro; que en otro les daban por el pié á unos cuantos, para rematarlos también y negociar con el remate; que en otro...—Todo esto lo tomamos de los periódicos de algunos años acá.—Acontecía, pues, todo esto, y el Ingeniero procedía con arreglo á la ley. Pero he aquí, que tramitado el expediente y en su punto, pasaba á oficinas superiores, donde por arte de encantamiento se unía á los que le habían precedido y esperaba á los que habían de sucederle. Comentábase el fenómeno en los corrillos, y decíase que la falta de energía por una parte y los compadrazgos por otra, iban enterrando el expediente en el polvo de los archivos y en el olvido de los humanos, que entre cambios políticos, asuntos electorales, acontecimientos y frivolidades, así volvían á acordarse de él como de la burra de Balaam.

Sucedía, tal vez, que el informe del Ingeniero no convenía al Gobernador, ó á sus amigos, ó á uno y á otros. El Gobernador salía del apuro pasando el expediente á la Comisión provincial, que complaciente siempre y atenta principalmente á las dietas, si el Ingeniero había dicho: blanco, ella decía: negro. Su señoría se conformaba con el dictamen de aquel alto cuerpo. Así se decía en los corrillos, y en las esquinas, y en los cafés y en todas partes; y ¿sabe V., curioso lector, lo que añadían los voicingleros? V. lo sabrá mejor que nosotros; mas, por si acaso no lo sabe, le diremos que añadían aquellos habladores que la remisión del expediente á la Comisión provincial estaba demás!

Pero, lector ¿está V. dormido, ó que es esto? Despabilése, hombre, y tenga paciencia, que todavía estamos en los hechos: ya llegaremos á los juicios: ó los dejaremos para otro día.

No hay duda, caro lector, de que la gente no andaba ociosa en esto de murmurar, ni se paraba en barras. Amantes, por el contrario, nosotros de pensar bien, creemos que lo que acontecía no era tan en absoluto como se contaba en calles y plazas, aunque algo hubiera de ello. Cuando el río suena... ya V. me entiende. Pero ese algo venía de muy alto para no consolar á los que habían pecado y tentar al más santo: veríase que no era tan fiero el león como lo pintaban: pensábase de los expedientes que polvo eran y al polvo volverían: osados y tímidos alentábase con la impunidad y, lo que no será dudoso ni hipotético, sino verdadero, el hierro y el fuego darían cuenta de los montes.

El entierro de los expedientes en esos cementerios de historias que se llaman archivos, no se haría siempre... ¿Qué dice V., lector? ¿que quien hace un cesto hará ciento? Está V. más despabilado de lo que creíamos.

Prosigamos. Los tiempos han cambiado: aunque taladores, incendiarios y usurpadores están en pié, tambalean; no encuentran apoyo ni en la madre tierra, que sostiene á los que la riegan con sudor, ni á los que le hurtan sus dones más preciados: donde antes las fechorías salvaba el olvido, ahora el cumplimiento de la ley no las dejan valer: dedica preferente atención á los montes quien debe de dedicarla antes que otro alguno; pero aun le quedan agravios que "deshacer, tuerzos que enderezar, sinrazones que enmendar, y abusos que mejorar, y deudas que satisfacer."

Las multas, verbi gracia, pocas veces se cobran: el año último no llegaba al 5 p. la relación entre las impuestas y las cobradas: de este modo, casi todos los infractores quedan impunes, y se rien del trabajo que ocasionan á los ingenieros. Además, correspondiendo al personal y guardería, según el artículo 60 de la reforma penal, 1/3 de las multas impuestas, resulta de no cobrarlas que se quedan á la luna de Valencia aquellos señores y sin estímulo para vigilar los montes y coger en fragante á los cacos.

Las multas, pues, deben de imponerse y cobrarse sin consideración alguna; antes bien, reprendiendo y tratando, si no como cómplices, á lo menos como compinches de los culpables, á los que osen implorar el perdón de estos.

El mago (campesino del país) y el catico (mago él), taimados si los hay, procuran padrinos en la odiada capital, y

cuando los han á las manos, revuelven á mano salva. Urge, pues, acabar con la virtud de los padrinos.

Convendría la supresión absoluta de la Guardería local, si no por otra cosa, porque estorba.

Ya que no se quiera, ó no se pueda, ó no se pience encomendar la vigilancia de los montes á la Guardia civil, fórmense secciones de Guardia provincial, y destíñense exclusivamente á esa vigilancia.

Por último, exclúyase á la política del asunto de que se trata.

Cierto que por política debe de entenderse arte de gobernar, dar leyes y reglamentos para mantener la tranquilidad y seguridad públicas, y conservar el orden y buenas costumbres,—también significa, señor, en castellano, la cortesía y buen modo de portarse,—pero con la política sucede lo que con la virtud ó el amor, que les roban sus galas la hipocresía y la prostitución, enteramente contrarias á lo que simulan.

¿Qué más, querido lector? ¿Qué haya quien nos oiga y que los montes renazcan de sus cenizas? Así sea.

(De Las Noticias.)

Un viaje en zancos

Ha unos días comunicó el telégrafo la noticia de que un francés iba á emprender un viaje de París á Moscú, montado en zancos, para eclipsar sin duda la fama que ha merecido el teniente ruso M. Winter, que acaba de realizar un viaje pedestre de Moscú á París.

El viajero de los zancos que se propone simplemente asistir á la inauguración de la Exposición francesa que se vá á celebrar en la antigua capital moscovita. llámase Sylvain Dornou, es natural de Arcachon, donde ejerce el oficio de panadero desde hace unos diez años, habiendo sido pastor antes de esta época, en las Landas.

Su estatura es algo menos que mediana y su fisonomía revela grande energía y fuerza de voluntad.

Como antes de emprender su extraño viaje algunos de sus amigos le hicieran observar lo penoso que debe ser viajar con semejante medio de locomoción, M. Dornou replicó que no necesitaba hacer esfuerzo alguno para llevar á cabo su propósito.

—Cada vez, dijo, que muevo una pierna, mis zancos avanzan un metro 30 centímetros: luego á fuerza de mover las piernas poniendo un pie delante del otro, se debe poder llegar fácilmente de un extremo al otro del mundo. Todo es cuestión de tiempo.

Sylvain Dornou emprendió su viaje el 19 de Marzo último saliendo de París á las nueve y media de la mañana. fué á pernoctar el mismo día á la Ferté-Milón, recorriendo en su primera etapa un trayecto de 60 kilómetros. De la Ferté, se dirigió á Reims, y de aquí á Sedan, y por el Luxemburgo, Coblenza, Berlin y Wilna, tomará la ruta de Mozcú, á donde se propone llegar del 25 al 26 del corriente Abril. Los zancos de que se sirve han sido contruidos por él mismo; son de madera con dos correas cada uno que se ajustan perfectamente á los pies y á las piernas. Miden un metro 20 centímetros, y pesan cada uno un kilogramo 600 gramos. Lleva otro par de zancos á prevención y ha expedido un tercer par á Mozcú, de mayor altura que los otros y con los cuales se promete verificar su entrada triunfal en aquella ciudad.

La distancia de París á Moscú la recorrerá en 43 días; forzando un poco el paso asegura que puede recorrer 80 kilómetros por día.

Su habilidad para servirse de los zancos es bien conocida en Arcachon, y en Biarritz, donde ha ganado cuantos premios se han ofrecido en los concursos de esta clase. Ultimamente se hizo notable por haber sido el único que subió con zancos á los últimos pisos de la torre Eiffel.

Anuncios preferentes

Con tablamiento de Riga para los almacenes de madera calle de la Marina en esta Capital se espera por momentos la Barca Fama de Canarias.

Por embarcarse sus dueños se vende: Una preciosa mesa forada con su espejo: Un magnífico piano nuevo de Pleyel, Dollf, y Cia.: Una hermosa arca de hierro. Los enseres (incluso bonitas imágenes, cáliz, etc.) de un oratorio. Lienzos de hilo puro garantizado:

Y todos los muebles de la casa donde estuvo primeramente establecido el Hotel de Agüere.—Dirijirse á Leoncio Rodríguez 30 Carrera La Laguna.

Se vende una casa de alto y bajo, en el pueblo de Candelaria, calle de Santa Ana.—Tiene caballeriza y puerta trasera. Razón en esta Capital, Cruz verde, 20. (2466)

Se realizan por menos de su valor, 40.000 litros de vinos finos de postre y mesa, preparados tanto para el consumo inmediato como para la exportación á cualquier mercado de América

También se venden envases vacíos como son bocoyes, pipas y medias pipas, perfectamente envidados y en condiciones para mejorar todo vino que en ellas se encierre.

Bodegas de Ozalla, calle de San Roque 61 y 63. —Antiguo local de Bomberos.

NOVEDAD

Entre la variedad de artículos que de la isla de la Madera se acaban de recibir en el Bazar del Sr. Camacho, se hallan zapatitos para niños, flores de plumas, sombreros finos y ordinarios para el campo, chales de seda, anillos de plata y oro con los signos del Zodiaco, así como broches de oro y de plata, trabajo á la filigrana, bordados y gran variedad de obra de mimbre.

También una corta cantidad de varas (latas), que se venden á precio moderado. (2465)

Hotel Hesperides

VILLA OROTAVA

Under the new proprietor's personal supervision. admirably situated as central for excursions. Liberrable. Large airy rooms. Terms moderate. Personal inspection invited.

Se vende en Tacoronte, en precio módico, una casa de dos pisos con huerta y árboles frutales, situada en la Placeta. En la Laguna, calle de la Carrera núm. 42 darán razón.

MILWAUKEE

CERVEZA AMERICANA

Esta acreditada y riquísima cerveza, se halla de venta en los almacenes de Hija de Juan Garcia San José 16 y Sol 17.

Clase de francés

Lección alterna por 15 rvn. al mes Calle de la Laguna, 41.

Pectoral de Yerba Santa

(Eriodytion Californicum)

Recomendado para el Asma, Catarro, Tos, Opresiones y Constipados. Farmacia de Suárez Guerra, San Francisco. —Santa Cruz de Tenerife. (1956)

To Let

On Lease or for the season, a commodious country house with garden and dependencies. It is beautifully situated on the road, this side, and near tr Laguna. It has also adjoining large grounds o general cultivation and can be included in the rent to a desirable tenant.

For particulars apply to La Administración del DIARIO DE TENERIFE. 2180

Lana

superior para colchones. De venta almacén, Castillo, núm. 18. (2001)

LA GUIRNALDA

PERIÓDICO QUINCENAL DEDICADO AL BELLO SEXO

Se publica los días 5 y 20 de cada mes

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

PRIMERA EDICIÓN.—En la Admon. se abonarán líquido por un año 7'50 ptas. semestre, 4; trimestre, 2'35.

Los señores corresponsales cobrarán: Años, 9 ptas.; semestre, 5; trimestre, 3 pesetas.

SEGUNDA EDICIÓN.—En la Admon. se abonará líquido por año 11 pts., semestre 6; trimestre 3,25. Madrid, mes 1 pta. Los señores corresponsales cobrarán: año, 13 ptas.; semestre, 7,50; trimestre 4 pesetas.

TERCERA EDICIÓN.—En la Admon. se abonará líquido por año 15 pts. semestre 8; trimestre 4,50 Madrid, mes 1,50—Los señores corresponsales cobrarán: año 18 ptas.; semestre, 9 50; trimestre, 5'50 pesetas.

EDICIÓN COMPLETA

En la Administración se abonará líquido: Año 20 pts. semestre, 11; trimestre, 6; mes 2 pts.—Los señores corresponsales cobrarán: año 25 pts.; semestre 13,50; trimestre, 8; mes 2,50 pts.

Colanias españolas de Ultramar y países extranjeros comprendidos en la Unión Postal abonando directamente la anualidad en esta Administración: PRIMERA EDICIÓN 12 pts.; SEGUNDA, 17; TERCERA, 25, COMPLETA, 25 pesetas. Los señores corresponsales fijarán en estos puntos los precios correspondientes.

Pago adelantado.— Toda la correspondencia se dirigirá á D. Miguel H, de Cámara, calle de Fuencarral, 53, 2.º Madrid.

Administración: Fuencarral, MADRID

